

“Mixa y Bae”



© Copyright - Miguel Ángel Arcel – Buenos Aires 2009

Prohibida su reproducción total o parcial de la obra en cualquier medio inventado o por inventar sin el consentimiento escrito del autor.

marc@angelred.com

Este primer capítulo puede distribuirse libremente en la red en el formato en que está (e-book).

Cualquier otro formato de impresión en papel sea libros, revistas, periódicos, etc., o medios electrónicos de lectura debe comunicarse inmediatamente al correo electrónico que figura más arriba y abonar los derechos de autor, de impresión y de distribución.

Dedicado a todas aquellas personas que tienen una misión en el mundo y a veces no saben a ciencia cierta cuál es, aquellas personas que aman a pesar de todo, para los que son y para los que no son, para los que están, y para los que no están, para los que se han ido, para los que vendrán, para vos.

Capítulo 1 – El Cielo de Mixa y Bae

El aire era totalmente rojo. La atmósfera era roja. La visión completa era del color rojo. No había nada alrededor que no fuera de ese color, ni siquiera una mancha distinta. Nada. Todo era rojo.... rojo.

-¿Donde estamos? preguntó Mixa.

-¿Todavía no te has dado cuenta? le respondió Bae.

-Tengo miedo....

-¿por qué?

-Porque estamos fuera de la zona de protección. Todavía no estamos experimentados para salir a recorrer otras zonas que no sean las demarcadas por los Protectores -le dijo Mixa expresando temor.

-Hemos entrado en la vibración del color rojo. Por eso vemos todo de ese color. No te asustes. Está todo bajo control. -trataba de calmarla Bae.

De pronto, el monótono paisaje rojo comenzó a cambiar lentamente. Algo empezaba a moverse alrededor de ellos. Era una extraña sucesión de manchas de diversas tonalidades de rojo. Con asombro, Bae sacó conclusiones acerca de ese nuevo fenómeno.

-¡Te das cuenta Mixa! estas tonalidades de color se debe seguramente a que estamos vibrando en la misma frecuencia que el color...

-Sí..... ¿Y si de pronto...quedásemos fijados en esta vibración o quedásemos incorporados aquí? -preguntaba Mixa con un temor titilante.

-Lo dudo mucho, Mixa. Es ya momento que entiendas que nosotros tenemos una vibración propia y en nosotros esta la cualidad que no tienen las otras cosas que no sean antes sin voluntad.

-¿Que cualidad? -pregunto Mixa.

-Te lo acabo de decir implícitamente: la voluntad.

-Y, este color... no puede tener voluntad, ¿no es cierto? -acoto Mixa- Pero, entonces, si no puede tener voluntad, ¿por que cambian las tonalidades de este modo? ¿Que otra cualidad puede tener? -preguntaba Mixa, dejando de lado su temor inicial.

-Yo creo que es el de la energía.

-Pero nosotros ¿somos energía también!

-Sí, pero no te olvides que estamos dentro del campo energético de la luz en un nivel más denso que el nuestro. Además somos energía en estado puro. Somos, Mixa, somos... tenemos la propiedad de SER. ¿Somos entes con voluntad, sentimientos e inteligencia! Somos superiores justamente por eso. Debemos aprender a manejar todo esto porque son nuestros dominios - asevero Bae. Mixa reía.

En realidad, Bae decía que esos eran sus dominios, pero nunca los habían dejado ir mas allá de los lugares a los que se les permitía a los espíritus inexpertos.

-Bae, ¿no será que esa cualidad esta en nosotros solamente y es por eso que las tonalidades de color rojo cambian?... me refiero a la energía...

-mmm, puede ser...puede ser. Después lo averiguaremos.

Bae se limitaba en esos momentos a quedarse extasiado observando el fenómeno. Las manchas cada vez flotaban en forma más lenta y cada vez cambiaban de tonalidad más pronunciadamente. Eran como círculos o globos. Globos enormes de color rojo. Poco a poco esos globos fueron transformando su tono, por momentos parecían cambiar levemente, hasta que sucedió un cambio drástico. Los globos cambiaron el color monótono rojo por otros de variados tonos. Algunos se mutaron en azul, otros en verde, algunos en amarillo, después surgieron infinidad de colores, grises, celestes, naranjas, magentas, etc. A la vez cambiaban su tamaño, se hacían enormes unos y muy pequeños otros, Los movimientos eran imprecisos pero parecían tener orden, el orden que ellos observaban en el plano astral. Los colores astrales, pensó Bae. Si, eran esos.

Lo que ellos presenciaban en esos momentos era algo impresionante. Un espectáculo que pocas veces percibían. En realidad ellos estaban trasladándose en el color.

Mixa y Bae sintieron de pronto la necesidad e jugar en esos globos, pero al acercarse a uno de ellos resultaba que los atravesaban volviendo a adquirir todo el medio ambiente, el aspecto profundamente rojo o amarillo o verde, según el globo que atravesaban. Siguieron allí por largos momentos, hasta que los globos multicolores empezaron a desaparecer misteriosamente.

-¡Los globos desaparecen Bae! -dijo Mixa con asombro-

-Creo que estuvimos viajando a través del color sin darnos cuenta de eso Mixa.

-Pero...entonces... ¿adonde vamos?

-No lo sé. No tengas miedo, por favor, que tus vibraciones pueden producir la detención del proceso de la conciencia.

Los globos de colores que hasta ese momento habían estado allí comenzaron a desaparecer debido a que ellos, Mixa y Bae, no se encontraban en el mismo lugar en ningún momento. No habían permanecido quietos ni un instante desde que entraron, se habían desplazado a través del color hacia zonas muy profundas. Ahora parecía que todo se perdía en inmensidades. A lo lejos podía verse una zona iluminada. Una luz muy brillante se divisaba en medio de una zona oscura. Un abismo de luz. Aún así, ellos continuaban su viaje. Pronto se confundirían con la luz total del centro del color.

Mixa, era un espíritu joven, con poca experiencia en la exploraciones de su mundo, justamente por eso se había decidido a acompañar a Bae en sus investigaciones. Mixa tenía grandes cualidades. Una de ellas era su capacidad telepática, debido a que tuvo que pasar por diferentes niveles de conciencia sin ser parte activa de los mundos vistos. Lo que le costaba más era proyectar sus pensamientos para que tomaran cuerpo más denso. Pero sabía que algún día lo lograría, solo que debería pasar por muchas pruebas y experiencias en los mundos.

Bae, en cambio, era un espíritu más decidido y más fuerte, podía proyectar pensamientos con gran firmeza hasta que tomaran densidad estelar propia, su único problema era: la curiosidad. Fue por una tremenda curiosidad que se había transportado a dimensiones diferentes y hasta peligrosas. Pero aun así, obtuvo grandes satisfacciones.

Ahora, ellos, se encontraban atravesando un color, un universo distinto y excitante, muy poco conocido por ellos. Bae sabía que ello podría traerle sorpresas agradables o no, pero a pesar de todo continuaba.

Los dos espíritus, proseguían su viaje aunque ellos pensarán que era el color que se movía.

Los globos multicolores palidecían ante la filtración de una poderosísima luz blanca que se irradiaba desde un lugar entre ellos. Era un blanco calido, que no quemaba, un color blanco casi dorado de pura energía radiante.

Estaban a punto de entrar al radio de iluminación, cuando algo los detuvo oscureciendo su campo de percepción.

Sus brillantes cuerpos de luz, que hasta ese momento era resplandor, palidecieron ante la presencia de aquella poderosa luz que emanaba de algún centro, pero al ser interceptado por esa sombra invisible recobraron su luz.

- ¡ALTO! -les ordeno una voz imperiosa y a su vez conocida-

Ellos no se comunicaban por el sonido más que raras veces y en ocasiones especiales podían crear color y sonido pues estas son modulaciones de la energía que utilizan los mismos parámetros.

-¿Adonde creen que van ?... les interrogó la sombra...

-¿Mikael? interrogó Bae.

Mikeil era su espíritu guardián, protector y benefactor de Bae. Este lo había reconocido enseguida. Solo que esperaba la respuesta del Arcángel Protector, con cierta inquietud tal como lo hacen los niños cuando han sido descubiertos en alguna travesura.

-¿Por que han abandonado la zona de la morada?... los he dejado llegar hasta aquí para que conocieran la entrada a un universo, pero no debieron aventurarse tanto y llegar hasta la Gran puerta.

-Perdona Mikeil, nosotros solo queríamos atravesar un color que se nos presentó mientras jugábamos en el parque.

-Y ¿como se les presento ese color?

-Sucedió que mientras tratábamos de crear una alfombra de ese color

Desde la lejanía cayo un cuerpo muy pesado y rojo, parecía como una estrella, de esas que una vez vimos en el universo azul, entonces penetramos esa pequeña piedrita pesada y sucedió que todo se transformo en diferentes movimientos y colores hasta ahora.

-Los colores existen en toda la Gran Creación, los tienen su disposición en todo momento. Ustedes no entraron a ningún color, solamente han penetrado un cuerpo mucho mas denso que el simple color hasta llegar a un universo. Por una casualidad del momento, un rubí, que es la piedra que sirve de asiento a la encarnación en los denominados "planetas", quedo suspendido entre ustedes cuando éste iba a tomar asiento en la ley terrenal. Y sin saberlo interrumpieron el flujo de ese mineral al tratar de fijarlo en sus conciencias.

No vuelvan a cometer otra falta de este tipo -dijo imperativamente Mikeil.

-Mixa -prosiguió Mikeil - deberás dejar de acompañar a Bae en sus travesuras y aprender en el ciclo amarillo muy pronto, en cuanto a ti Bae, iras al universo Azul por corto periodo a aprender un ciclo mas y será preparación para volver dos veces mas al universo Azul. Así que dejaras de comportarte de manera irresponsable propias de ciclos anteriores. Mikeil, sereno y calido no dejo de reprocharlos a los dos.

Al escuchar esto, Bae cambio súbitamente su estado. Comenzó a brillar intensamente. Era evidente que estaba con una alegría desbordante. En cambio, Mixa, disminuyo un tanto el resplandor de su diáfana figura. Se entristeció, pues sabía que pronto Bae se marcharía de su lado.

Regresaron junto con Mikeil, su ángel guardián. Ya no había peligro alguno estando con él.

Este ángel guardián era algo más que un ángel guardián, era un Arcángel del Centro del Universo. Sus dominios estaban en el fuego y el fuego le obedecía. Era un deber de Mikeil conducir los senderos de los más jóvenes con futuro prometedor hacia el Gran Rumbo de la verdad y la purificación con vistas al desarrollo de Maestros que luego tomarían un cuerpo más denso y llegarían a los mundos para conducir ayudar y conducir a las almas para formación de la Conciencia Universal. Mikeil era la última etapa de todo aprendiz.

Bae era el discípulo mas inquieto que hubiera tenido últimamente. Aun así se sentía satisfecho con el. Sabía que pronto sería un ángel de luz, dejando de ser un espíritu con luz.

Llegaron a Mangsaba, el sitio al que pertenecían. Mangsaba era el pensamiento de todos. Algo que quizás resulte difícil de comprender. Pero lo cierto es que términos de otros mundos más densos Mangsaba era "el territorio", "lugar". En el mundo espiritual no existe el tiempo, tampoco hay espacio, no hay distancias, todo es por el pensamiento que no cesa nunca.

El pensamiento pone tiempo si así lo desea, que en realidad no es que lo cree, sino que contacta con la rueda del tiempo, toca fibras de duración.

Es el pensamiento que pone espacio, el cual simplemente es dejar de contactar o percibir en términos comunes con quienes se encuentre, puede crear distancias de este modo, en tal caso significa que percibe de manera diferente, pues al hacer contacto con fibras de tiempo, instantáneamente, pueden manejarse las distancias.

El interior del pensamiento, como bien lo saben todos ellos es Mangsaba. Y es común a todos sus pensamientos, pues "el sitio" ha sido creado por conocimiento de una idea común, fija y sostenida por todos los espíritus que se reúnen allí, tal como sucede en los planetas, existe porque hay conciencias que pueden hacerlo sostener aunque esas conciencias ya no estén en el sitio y partan hacia otras dimensiones, siempre habrá quien de testimonio de lo aprendido para sostener Mangsaba. Siempre existirá pues es el pensamiento mancomunado de todos a través de los ciclos externos de la rueda temporal. Era el logro. Aunque parezca pura fantasía es tan real como leer en letras de luz.

Para crear un sitio se extrae energía de cada uno de los integrantes y se da vida a una nueva entidad que funciona para todos, tal es el caso de las comunidades y ciudades de los mundos, solo que aquí, se aplica en el plano celestial

Cuando alguien quería tener algo, con sólo pensarlo lo tenía. Tomaba forma enseguida, con el pensamiento. No hacía falta nada más. Mangsaba tenía lugares comunes a todos, uno de ellos el parque. Allí encontraban distracción todo aquel que quisiera percibir y ejercitar. En ese sitio había cosas que fueron traídas de sitios distante del universo o cosas que los mismos habitantes de Mangsaba construían y que requerían diferentes habilidades para manejarlos, como por ejemplo un juego creado por Plisyel. Este juego consistía en posibilidad de numeración, es decir crear números que dispuestos de tal forma tomaban colores diferentes y proyectaban rayos de colores que afectaban los niveles de percepción. Se combinaban en series y se multiplicaban, el que ganaba lo hacía porque la regla era que combinando los números multiplicados por si mismos dieran por resultado el mismo color básico del principio. Otra alternativa era que el azul,

representaba el número cuatro, y dividido por sí mismo tendría que dar inequívocamente uno, según las leyes parcialmente conocidas, pero aquí se daba que el color resultante era el violeta y no azul, y el violeta representaba a un número más fuerte, no inferior, nunca tendría que dar ese resultado, sin embargo se podía descubrir la intervención de otros colores que también representaban números al momento de la división y por lo tanto el resultado estaba modificado por la injerencia de quien lo manipulaba con una carga numérica-cromática. El rojo era un número divisor por lo tanto al mezclarse con el azul, daba por resultado el violeta y en lugar de sumar, resta, aun cuando el resultado sea de poder mayor que quien lo engendró.

Mangsaba tenía ese tipo de juegos en el parque. Otro era el de las formas. Por ejemplo, el crear una forma suponía que ella debía brindar algún tipo de energía e influir en el medio. Este juego estaba pensado como ejercicio para los más "pequeños". Una especie de ejercicio para tomar velocidad mental y seguridad en el interior del núcleo del pensamiento. Proyectar sólo aquello que se necesitaba en el momento adecuado y con fines específicos. Este juego era mucho más simple que el de los colores, pero necesario también como el otro. Una de las variedades del juego consistía en crear una forma determinada, como por ejemplo, una figura plana cuadrada, luego visualizar el efecto en el interior del mismo al acercársele o colocarle una figura diferente por encima o debajo o al costado. Se trataba de memorizar el efecto de la energía corriendo libre dentro de la figura y hasta podía agregársele color a la misma para interactuar con las otras que se colocaban sobre la primera. Al combinarse las formas y los colores, la energía modifica su intensidad y vibra de forma diferente, incidiendo sobre las cosas de una forma muy particular. Claro, el juego consistía en crear figuras, combinar colores para obtener efectos determinados al comienzo. Las fuerzas astrales ante las paredes planas chocan y se desvían noventa grados hacia todas las direcciones de un cubo, por ejemplo, siguen su recorrido dentro del mismo hasta que encuentran una salida, pero al estar dentro del cubo, esa energía aumenta siempre en forma potencialmente cuádruple, la salida es una forma de menor resistencia y que contenga un vértice, como por ejemplo un cono o pirámide que le dará canalización armónica a la energía allí condensada.

En un triángulo o pirámide, las fuerzas astrales no chocan entre sí, sino que se complementan y brillan más produciendo un tipo de energía que puede crear cristales, los cuales son luego depositados en todos los sitios densos. A veces sucedía que se podían unir un triángulo con un cuadrado de manera que cuando soplasen los vientos astrales, la energía pasaría primero por el cuadrado, potenciándose y ascendería hacia el triángulo con una fuerza espectacular, si además se colocaba en el vértice del triángulo un círculo o esfera, el poder que surgía del triángulo regresaba hacia el interior del mismo haciendo de esta forma una energía purificada que luego podía ser utilizada benéficamente para quien quisiera.

Así eran los juegos de Mangsaba. Como éstos habían muchos y más complicados, que solo usaban los "grandes", seres superiores que sabían muy bien manipular fuerzas hacia un destino engrandecedor. Había carriles o canales que permitían salir de Meng y pasar a dimensiones donde había esferas enormes llamados "planetas" "planet" o "loys" pero en ese caso a lo único que iban era para orientar, observar, estudiar y aprender más acerca de los procesos evolutivos. Los habitantes de Meng eran muy inteligentes y podían traer hasta piedras, agua en diferentes estados, fuegos, etc. Jamás intervenían en los seres conscientes de esos sitios, si lo hacían podían sufrir gravísimas consecuencias. En todo caso ayudaban a los que en esos lugares vivían, pues muchas veces llevaban energías de las formas y los colores consigo para dejarlos en estelas

invisibles a sus ojos y se propagaban alrededor del planeta por muchísimo tiempo, hasta que una mente abierta los tomaba.

también los espíritus superiores iban a esos lugares para ayudar a otros compañeros que vivían en esos "loys" entraban siempre por la aurora boreal y se desplazaban por líneas energéticas de los loys hacia los puntos donde habían sido dejados los "expedicionarios" desde muy pequeños. Allí eran considerados maestros y nadie debía saber nunca de donde venían, salvo que el develarlo ayudara a una causa. Ni siquiera esos maestros sabían a ciencia cierta de donde provenían, solo sabían lo que debían hacer en los planetas o loys.

Ellos iban a esos lugares a ayudar a los compañeros con misiones especiales, tal vez porque estaban también a punto de partir de esos loys y pasaban a otros planos de los universos, o regresaban a Meng. Cuando eso sucedía los familiares y amigos del que partía del loy se acercaban hacia las puertas de los canales para recibirlo y ayudarlo a salir del loy en el que estaba pues a veces se le hacía difícil.

También en Mangsaba había quienes se acercaban a los canales porque desde algunos sitios lejanos los invocaban a través de rayos y vibraciones específicas, entonces podían hacer algo o influenciar en aquellos sitios en el que eran invocados.

En fin, en Mangsaba había de todo y para todos. El sonido era un elemento extrañísimo para el Gran Pensamiento llamado Mangsaba. Un deber era saber combinarlo "químicamente" como con los colores, pues los colores servían de guía para combinar todo lo que se quisiera. Como el sonido no era utilizado en la comunicación, ya que toda comunicación era a nivel telepático, su utilización era a los fines de creación de niveles de energía para crear entes, duendes, hadas, silfos, etc., que son espíritus muy pequeños y se generan por el sonido, se alimentan de diferentes materiales de los loys y viven miles de años allí, hasta que evolucionan hacia otros estados superiores. Algunos mueren junto con los loys o planetas. Ellos respondían siempre al sonido del espíritu grande que los hizo. Juegos grandes para espíritus grandes.

Todo estaba tranquilo en Mangsaba. Bae y Mixa habían regresado junto con Mikéil al parque. Cuando estaban a punto de separarse, pues Mikéil debía hacer otras cosas, Bae se acercó a él y lo pidió un momento para poder decirle algo. Mikéil respondió con un "después" y se fue. Bae sentía que Mikéil estaba enojado, entonces no insistió.

- Bae -dijo Mixa- Sé que estas alegre con las palabras de Mik acerca de tu próximo viaje hacia el Universo Azul, pero....

Mixa quería expresarse pero tenía cierta dificultad.

-¿Que pasa Mixa? ¿Qué quieres decirme y no te atreves?

-Quiero... quiero... quiero... -su luz vacilaba, porque sabía que pediría un imposible- Irme contigo.

Mixa quería ir con Bae hacia donde fuese, pero temía que no pudiese ser dado que los dos tenían misiones diferentes que cumplir dentro del Ciclo evolutivo en el que estaban. Seguramente Mixa

tendría que pasar por muchos ciclos repetidos en caso de no cumplir con su desarrollo, pues ello significaría no haber aprendido nada en sus anteriores estadios.

- Mixa... sabes que no puede ser. Bien sabes que eso es un imposible. Solo el amor nos lleva a encontrarnos y aun en el universo de las distancias y los tiempos lo único que mantiene unidas a las almas, es el amor. Sabes que no podemos contrariar a nuestros maestros. Mikeil ya estuvo un poco molesto con nosotros por el viaje que hicimos por nuestra cuenta. Seguramente él lo informará a Gamael cuando deba declarar nuestra evolución en Mangsaba y ya hemos tenido varias exploraciones, aunque no todas hayan sido tan lejanas. Pienso que debemos celebrar nuestra unión en este eterno presente.

La luz se desvaneció. Mixa acababa de "recibir" las transmisiones de Bae y no podía hacer correr el flujo de entendimiento hacia los estados superiores de su conciencia, por lo que decidió retirarse.

No era un espíritu tan evolucionado como Bae, pero habían nacido juntos en el mismo plano y habían recorrido miles de galaxias juntos. La diversión y el amor siempre había sido el punto de unión. ¿Cómo podían separarlos? ¿Cómo sería un universo sin el otro? ¿Cuál era la funcionalidad de todo eso?

A esas preguntas eran las respuestas que Mixa debería encontrar antes de perderse en la tristeza infinita que colorea una separación.

La luz de Mangsaba estaba esplendente, como siempre y Bae se desplazaba como un velo transparente. Emoción y aventura. Amor y Dolor. Sentimientos que comenzaban a modificar los estados de la luz. Pensó en próximo viaje y pensó en Mixa. Pensaba en Mixa y sus recuerdos iban a la alegría, el compañerismo, el amor, en tantas etapas superadas, tantas lecciones aprendidas... realmente estaba compartiendo con Mixa un sentimiento que no podría ser distinto a pesar de las expediciones y los ascensos. Ellos estaban destinados y seguían su curso para Maestros de Loys en Dimensiones Interpoladas (MLDI), esto significaba que su aprendizaje sería más amplio y también más responsable. "Si estuviera en otras jerarquías..." pensaba Bae, mientras dejaba que su conciencia asimilara de forma correcta las nuevas experiencias. Ser un M.L.D.I, era el equivalente a un Arcángel, con la única diferencia que un Arcángel es un comando directo de Dios y un MLDI, es un logro de los Arcángeles para servicio de Dios.

Súbitamente Bae llegó a la morada de Mixa. En las moradas espirituales es como en los mundos densos, no se puede entrar si quien está adentro no lo permite, pues su cerrojo es inviolable, pero eso no quita que se percate o se puede llamar desde el exterior. Se detuvo frente a la morada y ejecutó unos movimientos con toda su energía, había aprendido a hacerlo y dominaba la técnica, aspiró energía del bajo astral, la fundió ante sí con la energía proveniente de los loys más lejanos y con la fuerza de su voluntad produjo algo que era una maravilla: un sonido.

El sonido no era común allí, pero cuando se producía era de una exquisitez sin comparación. Solamente acercándose al Centro del Universo se podía acceder a ese maravilloso sonido, un Coro de Serafines.

Mixa se estremeció. Jamás había percibido aquella maravilla tan sutil y a la vez llena de energía. Dedicada a su nombre, pues el sonido producido por Bae era justamente un coro angelical pronunciando el nombre de MIXA.

La morada se abrió tal como una flor blanca radiante emana su perfume a través de un sutil movimiento de sus pétalos, y en el centro de la misma emergía la figura fulgurante de Mixa.

- Bae... ¡qué hermoso! ¿Cómo lo has hecho?

- Eso no importa. Solo importa que lo haya hecho para ti, pues no me gusta que estés triste. Quiero verte sonreír como siempre y sentir tu presencia tan cerca de mí.

Mixa asimilaba esa alimentación energética transmitida por Bae y su cuerpo brillaba cada vez más. En un instante, su figura desapareció dejando la morada abierta y con Bae sin saber exactamente qué le sucedía, cuando de pronto, una lluvia de estrellas brillantes rodearon la parte media Bae y formaban un cinturón eléctrico y vibrante que ascendía hacia la parte alta de su figura, una vez allí se derramaron millones de colores vivos y brillantes con formas flores de los millones de loys existentes.

La sucesión de flores vivientes lleno el interior de Bae de una emoción increíble. De esta forma se homenajearon estos dos espíritus comunicándose entre sí su amor.

Mixa se acercó y se fundieron en un resplandeciente y pequeño sol que emitía rayos de colores hacia todas las direcciones. Eso era un abrazo, un encuentro especial que emite rayos y vibraciones cromáticas hacia todas direcciones, pues es abierto y compartido con el Gran Cosmos y nunca cerrado y guardado para si. El amor comparte la vibración de la vida y es vida y la vida es un sol.

- Quiero ir contigo Bae.

- Lo sé, pero no es posible...

- No me digas nada, comprendo todo lo expresado y todo lo aprendido pero hay algo que no puedo asimilar y es la separación, pues el recuerdo es algo que no puedo sacar de mí.

- Yo tampoco pero se que estaremos unidos de igual forma. Sé que las fibras energéticas se entrelazan entre dimensiones y nos comunican, nos aman, nos une. No podemos dedicar la conciencia a la creación de separaciones, debemos manejar esas fibras y sectores de la conciencia del ser para unir y no para separar, por eso no debes decir que nos separaremos, porque no es así.

- ¿Es que no te das cuenta Bae? Si vas a cumplir con misiones a los loys del universo azul y yo voy a universo amarillo, no podremos ya explorar como antes lo hicimos, tan solo seremos entidades de diferente extracción y nos veremos el uno al otro irreales.

- Lo sé perfectamente Mixa, pero recuerda cuando yo estuve en el universo amarillo, ¿donde estabas tú?

- En el blanco.

- Claro, estar en el universo blanco es estar protegido e inocente ante cualquier unión y sentimiento, porque eras el sentimiento mismo, ahora la prueba más difícil es superar estas etapas y aprender a manejar el tiempo y la distancia. No es fácil, pero si no seguimos con el aprendizaje corremos serios riesgos, como el ser para siempre Potencias abortadas, aun cuando nuestro comportamiento sea para el bien y dediquemos todos los esfuerzos hacia el amor universal, sabes bien que las potencias son mucho más independientes y sus responsabilidades son mayores y dentro de esa jerarquía puede que nos rechacen.

Súbitamente, una luz de color celeste inundó el lugar y muchas pequeñas luminosidades rodeaban la recién llegada luz celeste. Era Arc Gabriel.

- Oh! ¡Dios mío! Es el mismísimo Arcángel Gabriel, Mixa!!!

- ¡Salud! - los saludó Gabriel

- En amor y unión -respondieron al unísono Mixa y Bae

- Mixa, Dios ha querido que sea yo tu guía para tu próximo encuentro con la realidad amarilla, a partir de este momento estarás bajo mi custodia.

En principio me acompañarás al universo azul para cumplir con una misión muy especial que debo llevar al loy que allí llaman Tierra. Tú solo me acompañarás y estarás brillando como una luz pequeña en los alrededores donde me encontraré. Serás tú y 1500 ángeles más que vendrán conmigo. No puedes intervenir en ninguna advocación si oyeras algo por parte de espíritus que habitan ese loy, ni tampoco podrás volver a esos lugares si no es en mi compañía.

Bae se llenó de una emoción increíble, sabía que ese era su próximo destino: ¡el loy llamado Tierra! ¡¡El universo azul!!!

Gabriel miró con dulzura a ambos y le ordenó a Mixa seguirlo. Bae se quedó allí viendo como una enorme estrella multicolor era seguido por miles de pequeñas luces que eran su séquito, entre ellos Mixa. Se sentía tan feliz por ese acontecimiento que decidió ir compartir con sus amigos la alegría que le embargaba.

El loy Tierra estaba allí. Era increíble la aureola que lo rodeaba. No tenía la misma forma que el planeta. Si bien desde las alturas cósmicas el loy se veía algo oval, su forma energética era totalmente desordenada. Mixa estaba entre los últimos ángeles de la comisión de Gabriel. Quería acercarse y preguntarle al Arcángel cuál era el motivo de que la energía de ese planeta fuera tan dispar y al parecer otros ángeles más tenían la misma duda. Gabriel lo captó de inmediato. Se detuvo a unos millones de años luz de la tierra y les dijo:

- "He allí nuestro destino especial de un segmento de tiempo. El loy llamado Tierra por sus habitantes. Ellos están en la configuración estelar de la vía Matter (vía láctea), han llegado allí por un trabajo minucioso de los habitantes de Miquérides, una constelación muy lejana a la vía láctea, y se encuentran en la ilusión del tiempo. Sus mentes no están muy desarrolladas aún y tienen conocimientos muy parciales y limitados. Hay que ser muy cautos con ellos y no

intervenir más que lo que dicta nuestra misión. En lo que a ustedes concierne deben quedarse en un círculo de luz alrededor de mí por el tiempo en que yo lleve a cabo la misión. La misma consiste en anunciar una buena nueva a los habitantes de una determinada región y a una mujer en particular.

- Quisiéramos saber, querido Arcángel Gabriel, ¿por qué el campo energético que rodea a ese loy es tan dispar y parece como explotar sin sentido hacia cualquier parte? preguntó tímidamente Mixa.

- Eso es porque la conciencia terrenal de sus habitantes no está unificada aún, pasará mucho tiempo para que ello se logre. Todo está naciendo nuevamente allí. Las energías no se equilibran aún y cuando lo hagan será por una razón recíproca entre la tierra y sus habitantes.

Si alguno de ustedes quiere preguntar algo más, hágalo ahora, pues cruzando el cinturón dorado que veis allí, no podrán preguntar absolutamente nada más hasta no regresar a Meng. ¿Otra pregunta?

-Sí –dijo Mixa- Yo quisiera saber qué son exactamente, los loys

-Los loys o planetas son soportes que guardan información. Allí se estacionan pequeños núcleos que trabajan en forma muy ordenada de acuerdo al Comando Central del Divino Universo, si bien estando en los mundos todo parece un caos, para el universo no existe tal cosa, todo tiene un propósito. Esos núcleos acumulan información y despliegan sobre el soporte loy aquellos vínculos que trabajan para las Enormidades. Nosotros somos esos pequeños núcleos o bits que llegan a esos átomos que nos parecen luego enormes mundos y que llamamos loys. La Gran Conciencia Universal puede guardar información atómica sobre cada planeta en conciencias individuales que no son más que partes de una gran fuerza atómica.

-¿Quiere decir que somos tan solo información o bits?

-Sí, así es –dijo Gabriel con extrema firmeza- y los habitantes de los loys son la mínima unidad de información de todo cuanto ha sido creado, aún cuando si bien, lo intuyen, no pueden abarcar la totalidad sino es por fundición entre sí. Cada uno de nosotros y ellos formamos parte de un todo, una totalidad, por lo tanto somos eso, parte, sustancia particular, la cual contiene la información de algo mucho mayor. Aquel que pueda conjugar y expresar en sí mismo a la totalidad, ese es, la singularidad.

-¿Y cuál es la información que llevamos?

-La del aprendizaje de infinitos universos. Cuando Dios lo decida, solicitará a cada bit la información que cada uno guarda y que El necesita para sus propósitos, los cuales, por supuesto, ni siquiera nosotros los Arcángeles conocemos. ¿Alguna otra pregunta?

Los pequeños ángeles no expresaron nada, dando por sentado que no tenían otras dudas.

- ¡Vamos! - exclamó Gabriel - y hacia el loy Tierra se dirigieron veloces como un rayo meteórico.

La tierra era un cúmulo informe de naturaleza desarrollándose, amándose y odiándose como copia de la contradicción universal por la cual nació el universo. Sus habitantes eran muy distintos de acuerdo a las zonas en que vivían. Un sector enorme emergía de las grandes aguas azules, nacía en un polo y terminaba en el otro extremo. Allí habría con el tiempo una civilización enorme a la que se llamaría los 3 continentes americanos, pero por el momento era otra civilización imponente que surgía allí. Se llamaban Mayas, mas al sur había otras civilizaciones también muy concientes del desarrollo universal. Gabriel los conocía muy bien, pero no era ese el lugar donde debería ir. Además estas civilizaciones ya lo conocían y tenían amistad con él. Pasaron por las nubes confundándose como pequeñas semillas brillantes recorriendo el cielo.

El enorme océano, vestía de azul oscuro con pequeñas luces que brillaban sobre su superficie. Más allá, había unas tierras que ellos llamaban Europa. Esas tierras fueron ocupadas cuando al principio de los tiempos del loy se implantaron las simientes desde L'Urop, un planeta dissociado por sus luchas y egoísmos que terminó destruyendo su hogar y tuvieron que irse a otros sitios de las galaxias mas cercanas.

En un tiempo tuvieron gloria y honor, pero por no saber equilibrar sus ondas energéticas, quedaron rezagados, mientras otros pueblos avanzaban más rápidamente. así perdieron muchos tesoros que habían traído de su planeta, entre ellos un metal que allí les servía para comunicarse con dimensiones alejadas, el oro. Cuando llegaron a la tierra, poco oro les quedaba y tuvieron que buscarlo nuevamente, al principio su comunicación iba muy bien, pero luego degeneró en egoísmo e involución. El oro era el símbolo de Dios y su metal asociado, luego poco a poco fueron perdiendo su conocimiento y volvieron al punto de partida como en su planeta original, ahora están nuevamente desarrollándose.

Cruzaron ese continente y llegaron a una zona amarillenta por el polvo del desierto y sus formaciones rocosas. Ese era el destino al que había que arribar. Al principio se quedaron cerca de una cueva rodeada de olivos, nadie podía verlos, pero ellos tenían segura su estadía allí. Después de haber completado su misión, Gabriel reunió a toda su comisión para hablarles y enseñarles algunas cosas referentes a ese mundo.

Mixa atentamente guardaba sus enseñanzas, supo la manera en que los mundos están protegidos por una coraza dorada que filtra intromisiones de otros mundos, esa coraza tiene la información necesaria del mundo en cuestión, su pasado, su presente y su curso evolutivo futuro. Esa coraza no solo protege sino que también actúa a modo de barrera para otros habitantes, pues contiene elementos que para el invasor podría ser letal ya que no puede acceder a esas informaciones, muchos son virus desconocidos para ellos y aún para los mismos habitantes de cada mundo. Solo se activan de acuerdo a los contenidos mentales, espirituales y por el pensamiento de Dios sobre los mundos. "Esto es como derramar una copa con un vino agrio", les explico Gabriel. También les mostró la entrada por la cual pudieron acceder, pues aun cuando son ángeles deben respetar las leyes físicas de cada loy. Se puede acceder por los polos de la tierra y por otras puertas dimensionales que existen en todo el loy, solo que es preferible llegar por las incontaminadas, esos son los polos, las otras puertas contienen vínculos que llevan a otras dimensiones que no nos interesa en algunas misiones entrar....

Vieron de pronto que se acercaban unos pastores cansados hacia la cueva. Todos los ángeles se quedaron como congelados. Tenían temor que fuesen descubiertos, todos menos Gabriel que ya conocía bien su misión.

-No se preocupen, ¡ellos no pueden vernos!

Inmediatamente todos retornaron a sus ritmos propios de tranquilidad. Pero Gabriel al parecer se equivocó. Uno de los pastores, se acercó al interior de la cueva y extrañado comenzó a mirar todo en derredor, parecía presentir algo, entrecerró un poco sus ojos y miró justo donde estaba el Arcángel Gabriel. Entonces repentinamente el pastor se postró en el piso exclamando:

-¡Elyón! ¡Elyón!

Todos los ángeles estaban extrañadísimos porque no entendían lo que decía el pastor y además porque Gabriel les había dicho que este pobre hombre no podía verlos. Mixa le preguntó al Arcángel:

-¿Qué está diciendo?

-Piensa que soy Dios. Elyón es uno de los nombres más elevados de Dios.

- Pero, Gabriel, ¿permitirás que te identifique con el Creador? ¡Es evidente que ese hombre puede vernos!

-Así es. Acompañenme.

Todos descendieron del techo de la cueva hasta que Gabriel tomó una forma humana similar al pastor pero infinitamente más hermosa. Todos sus compañeros quedaron maravillados.

El pastor estaba llorando en el piso. Apenas si podía levantar la cabeza, además temblaba como una hoja.

-¡No temáis! y que la paz sea en tu alma.

-¡Oh, Dios mío, gracias por hablarme!

-Levántate y no me adores, pues yo soy un siervo como tú, tan solo a Dios Nuestro Señor Eterno, le debemos adoración. Yo soy Gabriel, el embajador de la buena nueva. Por gracia y bondad de Dios tú has podido vernos de quien he sido encomendado para anunciar su advenimiento en el Rey del nuevo pueblo de Dios. ¿De dónde vienes y hacia dónde vas? -le preguntó Gabriel.

- ...voy mi señor.... a... cruzaré estas montañas y llegaré aún más al oriente... voy con mi familia que está pasando momentos difíciles, pues ha habido una gran sequía, los animales se están muriendo y debemos restringir todo para no quedarnos sin nada.

-¿Cuál es tu nombre?

-Mi nombre es Dalon.

- Mira, Dalon, a partir de ahora serás conocido como Iriuthel que significa "desciende de Dios". Irás con tu pueblo y le dirás a los más encumbrados sabios que un nuevo Rey vendrá y su reino no tendrá fin. Que llegará en la pobreza más grande, más el misterio de Dios se consumará en El. Ve y diles que reconozcan al Mesías que llegará pronto y rindan tributo a la buena voluntad de Dios. Diles que se dispongan a seguir una estrella radiante con un rastro enorme que les indicará el camino cuando aparezca en el cielo, esa será la señal, el nombre de la estrella es Kokeba.

-Sí, sí, así lo haré.

- Ve con tus compañeros que te esperan afuera y diles que pasen, nosotros ya no estaremos aquí para cuando entren.

El pobre pastor salió de la cueva sin poder hablar demasiado a sus compañeros, pero de alguna forma todos entendieron y se convencieron que todo estaba bien y podían pasar la noche allí.

Tal como lo dijo Gabriel, los ángeles habían desaparecido de la cueva, pues su luz no se volvió a notar.

Todos se dirigieron a un humilde hogar donde una muchacha muy especial estaba tratando de hilar lana. La muchacha era muy hermosa y tenía mucha rapidez en sus manos, lo cual hacía que despidiera una luminosidad que no pasó desapercibida por los ángeles.

- Ella es -dijo Gabriel a todos sus ángeles.

-¡Oh!... -Se maravillaron todos y formaron un coro a su alrededor para verla. Jamás habían visto a un ser humano con un aura tan parecida a un arcángel, parecía destellar e iluminar la habitación con su sola presencia.

- ¿Es un arcángel como tú? -preguntó Mixa.

- No, su condición cambiará y será más que un arcángel, porque en su seno llevará al Redentor del mundo. Ella es la visión en la cual Dios se ha complacido y a través de ella manifestará su poder para eso la ha preparado desde antes de su nacimiento.

Todos los ángeles comprendieron sus palabras y fueron tomando posiciones en distintos lugares de la casa, otros se fueron afuera y se posaron sobre los arbustos, en las piedras y en el aire.

De pronto sin mediar tiempos, la visión de Gabriel se agigantó y formó una áurea luminosa de color naranja-rosado, sobre la cabeza de la muchacha se posó una paloma blanca enorme que emitía millones de rayos de color azul y violeta con tintes amarillos.

-¡Dios te Salve, Myriam! Superdotada de gracia eres. El Señor te ha escogido a ti por sobre todos los mortales. No tengas miedo Myriam porque Dios está contigo. Concebirás en tu seno a un hijo al que pondrás de nombre Emmanuel. Tu hijo será grande en Gloria y será llamado Hijo del Altísimo, a Él solo le será dado el Trono de David y su reino no tendrá fin.

-Pero... ¿cómo será eso? No conozco varón alguno aún...

-Myriam, por la noche, la sombra del espíritu Santo te envolverá y caerás en un profundo sueño, al despertar sabrás que serás la madre del Hijo de Dios, pues sin mácula alguna será concebido desde tu vientre, por eso será Santo y será llamado el Hijo del Todopoderoso. Mira que nada hay de imposible para el Señor. allí tienes a tu parienta Isabel que siendo entrada en años, concebirá un hijo, debes saber que ya está en el sexto mes, ella que fue llamada estéril.

Gabriel sonrió y le extendió una flor blanca, símbolo de la pureza y el amor espiritual, esperó unos segundos viendo el rostro de la muchacha que irradiaba alegría y sumisión mientras sus lágrimas brillaban ante aquella divina luz. Hasta que finalmente Myriam expresó:

-He aquí que ves a la esclava de Dios. Que se haga su voluntad.

Cuando Gabriel oyó esas palabras, los ángeles que estaban con él dentro de la casa entonaron una canción de Gloria, y Myriam se desmayó.

Salieron todos como estrellas sigilosas detrás del Arcángel, parecían una sucesión de pequeñas luminarias a las que se les unían los demás ángeles que estaban montando guardia afuera de la casa. Como un remolino de luz ascendieron hacia las estrellas. Mixa tenía tal asombro que no atinaba a musitar nada. Observaba todo el paisaje y le parecía todo conocido, o tal vez, con enormes ganas de conocer. ¡Qué maravilla! Pensaba mientras iba junto a todos los demás a cruzar nuevamente el Gran Anillo que separa los universos.

Llegaron a Mangsaba y una multitud de espíritus se acercaron ante tan magnificente comitiva. Gabriel condujo a todos sus ángeles a un lugar brillante como de cristal que recibía enormes rayos de luz de una fuente que no podían saber de donde salía. Allí les agradeció a todos por el trabajo que habían hecho. Estaba muy feliz por haber sido designado por el Altísimo para tan honorífica tarea. Además les dijo a todos:

-Hemos llevado a cabo la misión encomendada y nada malo nos ha sucedido. La protección de Dios ha estado en todo momento con nosotros, agradezcamos su ayuda y protección. A partir de ahora estamos designados para estar con ellos siempre, hasta el día de su partida para conducirlos hasta el superior estadio más allá del reino de los Serafines quienes algún día abrirán sus puertas para el encuentro más esperado de todos los tiempos. Todos sus nombres serán requeridos nuevamente el día que debemos ir a buscarlos. Deben saber, además que el tiempo es una composición entre espacio y distancia y es resultado de la conciencia. Hemos visitado una porción del espacio en un tramo de la Gran Rueda del Tiempo. Cualquier espíritu podría perderse en cualquier tiempo y espacio si en su conciencia no está presente el método y el objetivo. Para ello hace falta destreza y habilidad inteligente. Es posible para muchos habitantes de los loys que las entidades que ellos llaman inorgánicas sean solo fantasía, pero es debido a su pliegue total a sus formas de percepción. También deben saber que aquello que para unos es fantasía para otros es realidad, y que aquello que se podría cuestionar desde los puntos de vista de una razón es aceptable para otras razones. Lo que existe en un pensamiento es susceptible de tomar forma en otros planos de las distintas densidades materiales del universo. El éxito nunca está en la

creación de algo, sino en el logro de establecer su continuidad y equilibrio de lo creado en el tiempo.

-¿Quieres decir que cualquiera de nosotros podría ir a cualquier tiempo y espacio? Dijo Mixa con intriga.

-Así es. Por eso es que existen protectores en todas las dimensiones, porque sellan las entradas. Respondió el Arcángel.

-Pero entonces, con esa explicación entiendo que todo, absolutamente todo está sucediendo ahora y siempre, pasado, presente y futuro ¡es una sola masa!

-Muy inteligente, muy inteligente... dijo Gabriel sonriendo.

-Pero entonces, ¿cuál es el motivo del universo si todo, tiempo y espacio esta unido en lo que fue, lo que es y lo que será? –preguntó otro de los ángeles.

-Solamente un Continuum Ser, es decir: Dios. Nacemos, vivimos y morimos en el Todopoderoso. Todo aquello que está sujeto a cambio, en algún momento muere y la muerte no es más que la transmutación que deben pasar todo los seres orgánicos e inorgánicos en todo rincón del universo. El Espíritu de Dios da la vida y también la quita, pero no se trata que Dios retira la vida de los seres por capricho. Dios no quiere sacarle la vida a nadie, se trata de que llega un momento en que los seres se “cargan” con información de tal modo que ya no les es posible contener más y deben entregar su porción al Creador. Existe en todo el universo vida en sus múltiples formas. Nosotros, por ejemplo, somos seres inorgánicos, tenemos conciencia pero no tenemos organismos, y no por ello carecemos de voluntad e inteligencia, hay otros seres que tienen organismos pero su conciencia es muy pequeña y no tienen voluntad a modo de otros, simplemente están sujetos a voluntades mayores, como por ejemplo las plantas que crecen en algunos loys, como así tambien los animales que conocerán algún día.

-¿Y qué sucede con los espíritus de los abismos? Esos que algunas veces atacan a través de malas intenciones. –Preguntó Drysdal otro de los ángeles.

-Esos espíritus no están sujetos a nuestras voluntades completamente, pueden causar daño y divertirse con el mal de otros, todo depende de la jerarquía de los ángeles. Los principados, Potestades, Arcángeles, Virtudes, Serafines y Querubines son letales para ellos, pero no así los ángeles, los que pueden ser víctimas también de sus malos designios. Por eso es importante conocer, aprender y utilizar la inteligencia a través del ejercicio amplio de la conciencia porque es un escudo protector poderosísimo antes los seres de las tinieblas.

-Yo no entiendo... -se quejaba Theolorel, un ángel de la comitiva- ¿Cómo es posible entonces, que si todo está contenido en Dios, también contenga esa porción nefasta de espíritus rebeldes?

-Yo dije que todo estaba contenido en Dios, pero también dije que nosotros estábamos en el Espíritu de Dios, quien es llamado también Espíritu Santo y que no es lo mismo que Dios Padre. A los espíritus del abismo los contiene Dios Padre a través de su propio Espíritu Santo, somos nosotros los que debemos aprender a utilizar el bien del Espíritu para defensa de sus Creaciones,

de sus seres orgánicos e inorgánicos. De los espíritus de los abismos se ocupa directamente Dios Padre venciendo y manteniéndolos a distancia a través del Espíritu y de sus máximas creaciones divinas. El universo todo nació por contradicción y eso es una verdad que no es posible develarla tan solo en una charla, simplemente es una verdad que podrá ser comprendida y aprehendida cuando los tiempos se unan en la conciencia de cada uno para volver a ser Todo.

--¡Ah! ¡Ahí hay un error entonces!, -decía con una sonrisa socarrona Theolorel- porque acabas de decir anteriormente que los tiempos pasados, presente y futuros eran una sola masa, ¿Cómo es posible que ahora digas que cuando los tiempos se unan en la conciencia de uno para volver a ser Todo? ¿Eh? ¿Cómo es eso si los tiempos ya están unidos?

-Los tiempos están unidos en una sola masa formados por dimensiones superpuestas, es verdad, pero las conciencias no están unidas, están separadas y ello es lo que crea la desunión de Todo, porque el universo se recrea a sí mismo en la contradicción y la diversidad. Para conocer lo absoluto y negativo, es necesario pasar por lo relativo y positivo. Mientras haya una conciencia que no entienda esto, el universo seguirá expandiéndose y diversificándose, porque no habrá una sola gota del océano que no vuelva a su origen. Ese día será el día Sé Con Nosotros y los tiempos habrán cesado. Una vez más será el día del descanso del Señor, porque las conciencias se habrán unido en una sola. Hasta los espíritus del abismo deberán entregar su conciencia a Dios y fundirse nuevamente en un solo aliento. La batalla del Arcángel Miguel y sus huestes angélicas contra los ángeles rebeldes no terminó aquella vez cuando vencieron los aliados de Dios, es una batalla que nació en los cielos y se derivó a muchos loys en distintas formas y oportunidades en todo tiempo y lugar porque esos espíritus rebeldes también fueron dotados de conciencia.

Todos quedaron pensativos y algunos comentaban cosas entre ellos. Gabriel los observó con ternura y una vez que vio que no había más preguntas, todos los espíritus, entre ellos Mixa, se retiraron de su presencia y fueron a sus puntos de habitación murmurando canciones que solo ellos conocen.

Mixa solo conocía ser emoción, pues su estadio en el universo blanco le había permitido serlo completamente. Su capacidad de lidiar con las estructuras mentales no se había desarrollado demasiado todavía, pues le faltaba mayor expresión en otros universos, como el azul, donde iría Bae sin embargo parecía ser que su capacidad intelectual se estaba desarrollando más que bien.

Sin importarle demasiado lo que había hablado con el Arcángel Gabriel, sin saber que había dado en la tecla con un secreto del tiempo, se sentó a orillas de un río cristalino que transportaba restos de estrellas. Allí vio como una sucesión de pequeñas luces se amalgamaban tanto que parecía agua vivas, brillantes. Pensó en la flor que el Arcángel Gabriel le había dado a aquella hermosa muchacha allá, en el loy azul. Pensó en el rostro de ella y sintió profundamente la emoción que había experimentado en ese loy. ¡Que hermoso, que hermoso! Pensaba repetidamente.

Mientras estaba allí, observó que entre las pequeñas luces que corrían por ese río cósmico, también pasaban espíritus largos, extendidos entre las ondas del río.

¿Qué será eso? -Pensó con mucha intriga- ¡Nunca había visto que los espíritus se podrían mezclar en esas aguas! ¿Adonde irán?

De repente los pensamientos sobre su breve estancia en el loy tierra se había desvanecido y solo intentaba develar el enigma de los espíritus que corrían en las aguas del río cósmico que con rumbo desconocido se perdía en la infinitud de estrellas abajo.

En un momento tuvo el impulso de tirarse también en las aguas y jugar con ellos, yendo hasta donde iban todos. Estaba pensado y disponiéndose a hacerlo cuando una voz la detuvo en seco.

-¡Alto ahí, pequeña chispita! Emergió una voz detrás de ella.

-¿Quién eres tu? Pregunto aterrorizada Mixa.

-Mi nombre es Raziel y soy el Arcángel encargado de conducir nuevamente a los espíritus que por diversas razones no hayan podido completar sus tiempos en los loys.

-¿Y eso que significa?

-A ti no te importa, pero por si acaso te diré que muchas almas no pueden completar sus tiempos en los loys, porque son rechazados o porque tuvieron accidentes que salieron de los cuerpos o por cualquier motivo en los que se haya interrumpido su trabajo vivencial en los loys. ¿Comprendiste?

-Creo que sí. –dijo Mixa sin mucho convencimiento.

-Bueno, te aconsejo que te retires de este lugar y vayas a tu morada ahora mismo.

-Sí, sí, ya me iba....Adiós Raziel.

-Adiós –le respondió el Arcángel mientras levantaba una vara indicando continuar con las procesiones de las aguas del río cósmico.

Mixa se retiraba raudamente por entre la neblina que circundaba el lugar hasta llegar a un claro desde donde se podía ver a Mangsaba brillando cerca de allí.

Entró a su morada y se dedicó a cultivar su pensamiento con ejercicios simples que tenía encomendado desde hacía tiempo y no los hacía por pereza.

Así pasaron pequeños ciclos conocidos en los loys como sucesiones de días, solo que allí eran como latidos de la luz, hasta que llegó el instante en que supo que Bae tendría que irse en ese mismo momento.

-¡Bae! exclamó- tengo que ir con él.

Salió rápidamente de los límites de su morada y se reunió con un grupo de espíritus jóvenes que le dieron la bienvenida.

-No, gracias, hoy no quiero jugar, necesito ir con Bae.

-¿Con Bae?, preguntó el pequeño Anael- ¿Para qué?

-Sí, sí, con Bae, ¿lo has visto?

-Por supuesto, está cerca del Avistón junto a una comitiva muy elegante de Arcángeles y Principados, también he visto a muchísimos ángeles que irán con él, supongo que no irán todos juntos ¿no?.

El Avistón era el punto de partida de los espíritus que se despedían de Mangsaba en compañía de sus maestros. Estaba sobre una enorme plataforma circular de color plata rodeada de un muro de luz dorada impenetrable pero visible desde la distancia. Desde allí se fijaba el loy al que irían y se ajustaba el tiempo en que llegarían, podía ser en cualquier tiempo de los tiempos que vivían los loys. Se podía ir desde allí a determinado año o a cualquiera punto de la Gran Rueda de los Tiempos si así lo deseaban. Una enorme columna de luz emergía de algún lugar del infinito y se proyectaba sobre los cielos abismales. Por ese sendero vertical debían pasar los espíritus de los ángeles hasta llegar hasta una salida que tenía forma de abanico que se ampliaba enormemente y emitía rayos de todos los colores siendo como rutas que comunicaban hacia todas las dimensiones con sus mundos.

Mixa llegó con desesperación hasta el límite exacto que le impedía la entrada al Avistón, pero podía divisar desde allí a Bae que extrañamente había tomado cierta corporeidad. Quiso avanzar sobre los límites que cercaban al Avistón pero al hacerlo, extrañas ondas energéticas envolvían todo su ser y entraba en un torbellino que cuando se detenía se daba cuenta que estaba en otro lugar del perímetro sin haber avanzado absolutamente en nada. Era impenetrable.

-¡Bae! -intentaba infructuosamente Mixa formar burbujas de sonido, pero como no sabía hacerlo solo emitía un chisporroteo inaudible.

-¡Bae! No te vayas sin mi... -mientras su alma despedía luces color ámbar y gris, estaba triste, estaba viviendo la angustia de la separación.

Como una intuición del corazón Bae miró hacia el lugar donde estaba Mixa. Allí en los límites que no podía pasar se agitaba como una lucecita amarilla para llamar su atención. Bae reconoció enseguida aquella coloración distante. Sabía que era Mixa. Entonces saliendo un poco del protocolo angélico, le pidió a su amigo y protector Mikeil que lo dejara acercarse hasta la cerca energética para despedirse de Mixa. El Arcángel accedió.

-Mixa, ¿cómo has llegado hasta aquí? Gracias por haber venido, no quise despedirme porque sabía que la emoción es tan enorme que tal vez no hubiera podido resistirme a no llevarte conmigo aún cuando no pueda y aún cuando me expondría al enojo de los superiores. No quise despedirme porque quiero llevarme conmigo tu calidez, tu dulce recuerdo, tu suave amor. No quise despedirme porque quiero verte siempre entre las estrellas cuando esté allí en el loy azul.

-Bae, no me importa nada, yo solo quiero irme contigo. Llévame por favor te lo pido. Llévame.

-No es posible Mixa. ¿Te acuerdas aquella vez que visitamos ese universo de color rojo?

-Sí.

-Como aquel color, espérame en la tarde de los cielos, cuando el sol brille en rojo vendré, y estaremos juntos a pesar de las grandes distancias y a pesar del duro aprendizaje por los que debemos pasar. Espérame. Yo volveré.

-No te vayas Bae. No te vayas. Te amo. Siempre creo haberte amado, desde los albores del tiempo. Fui recorriendo inmensidades y muchas veces me quede en silencio para encontrar un aroma, una señal de tu presencia, aunque fuera en el recuerdo. Te amo.

-Adiós Mixa. Espérame porque yo volveré por ti.

Mixa sintió una emoción tan profunda, tan lacerante que por primera vez desde hacía mucho no experimentaba algo que asemejaba un corte, una hendidura en alguna parte de su ser. Quiso volver a penetrar la cerca de energía y nuevamente entró en un torbellino circular que la dejó otra vez fuera en otro lugar del perímetro. Era imposible. Cuando volvió a mirar hacia el Avistón un enorme agujero se abría en el cielo espiritual, parecía como un túnel entre las nubes, entonces Bae ascendió acompañado de su ángel guardián y así desapareció más allá del cielo sobre el que se podía ver miles de relámpagos que tocaban la cima del Avistón.

Mixa volvió a agitarse y no quiso que esto fuera así, no podía soportar la ausencia de Bae. Lejos de su morada voló por grandes distancias tratando de recordar cómo había sido el camino seguido cuando el Arcángel Gabriel los llevó al loy azul, pero era en vano, no lo recordaba, cuando parecía estar cerca de alguna señal para reconocer el camino, algo hacía que se desvaneciera y fuese a parar a estados distantes del mismo Mangsaba. Ya no sabía que hacer, ya no sabía que le esperaba después de la partida de Bae. Vagó por aquellos lugares hasta que se encontró nuevamente cerca del río cósmico. ¡El río cósmico! Pensó.

“¡Claro, el río cósmico puede que me lleve al loy donde está Bae!”

Sin pensarlo demasiado se acercó a sus orillas, miró rápidamente para ver si aparecía la figura del regente, ese Arcángel tan serio llamado Raziel. No estaba por ninguna parte. Mixa se tiró hacia el río junto a las almas que por debajo de esas aguas de luz corrían como ondas. Trató por un momento fingir familiaridad pero las aguas iban tan rápido que a veces torpemente tropezaba con otras almas que suavemente la empujaban hacia los costados.

-¿Quién eres tu que no sabes andar en estas ondas? –preguntó un espíritu muy sonriente.

-Mi nombre es Mixa ¿y el tuyo?

-Adelor, mucho gusto.

-¿Adonde vamos? -Preguntó tímidamente Mixa temiendo que se diera cuenta que se había colado entre todos ellos- ¿Vamos al universo azul? -Volvió a preguntar.

-Algunos sí, otros vuelven a otros universos. Yo, por ejemplo, sí voy al universo azul. ¿Y tú?

-Eh... sí, sí, yo también.

-¡Que extraño, nunca te vi en el gran salón de la paz!

-Es que me llevaron a otro lugar debido a... a.... ¡una misión!

-Ah, que bien. ¿Y qué misión? si se puede saber.

-No, no se puede saber, es reservada solo para mí y quienes tengan una relación directa con ella.

Mixa mentía descaradamente, pero sabía que si decía la verdad corría el riesgo de que Raziel apareciera de la nada y la sacara de allí como a un pez del agua.

-Perdona, Adelor, ¿cómo sabremos cuando hemos llegado al universo azul?

-¡Ah, es fácil! Primero llegaremos a los Portales de Vida, que son unos enormes portales por los que se filtra una luz del color del universo al que se comunican. Cuando veamos un portal del que emerge una luz azul y que tiene forma humana, allí deberemos acercarnos y pasar, una vez que pasamos, el Arcángel del río cósmico cierra la compuerta de tiempo en tiempo y antes de despedirnos nos da el beso del olvido.

-¿El beso del olvido? ¿Qué es eso? –preguntó azorada-

-Es una sensación de calidez que nos borra todo lo que hemos pasado en otro momento, inclusive este viaje.

-¡Y para qué! -En su inocencia, Mixa sentía que todos sus esfuerzos y planes serían desbaratados como plumas al viento.

-Hey, Mixa, me parece que has faltado a varias clases en el salón de la paz, ¿no es así?

-Eh... sí, es así....

-Volveremos a vivir en el universo azul Mixa, veremos ahora como será y que tiempo habrá en el lugar. Yo estuve allí cuando fue el año 1770 ¿No es emocionante?. El beso del olvido no es eterno y es para que en la vida terrena hagamos el ejercicio de recordar a través de interrelaciones humanas para bien de nuestras almas y de quienes entren en contacto con nosotros en todo momento y lugar, la maravilla de Dios en la tierra y en los cielos.

-Pero si no te acordarás de nada, ni el viaje, ni de Mangsaba, ni del salón de la paz, ¿como es que nos acordaremos del lugar a donde vamos?

-Muy simple. El beso del ángel nos evita recordar muchas cosas para no sufrir el dolor de la separación del centro angelical, pero no nos puede borrar el amor que sentimos en ningún estadio, ni en ningún universo, y yo en aquel año viví muy poco tiempo, pero amé con tal intensidad que cuando vuelva a entrar nuevamente al universo azul, todo ese amor podré sentirlo otra vez. Además al regresar a nuestros cielos espirituales, los recuerdos vuelven a nosotros

porque es una forma de engrandecer la conciencia. Por eso recuerdo todo el ciclo anterior. Como tú también de seguro puedes hacerlo.

Mixa sintió un mayor alivio. Si era así como decía Adelor, entonces podría existir la posibilidad de reencontrarse con Bae. El viaje era un poquito largo, pero justamente eso hizo que Mixa aprendiera las ondulaciones de los espíritus cercanos y aprendió de Adelor a moverse según las corrientes astrales.

Finalmente llegaron a unos enormes portales, eran tan grandes que parecían abarcar la mitad del cielo. Una enorme abertura emitía una luz de color amarillo, otro más allá, tenía un destello violeta, otro era de color verde y más allá estaba ¡el azul! ¡el portal de la vida! Tenía forma humana y parecía destellar amor en todos los rayos que emanaba. ¿Era la divina forma de Dios? La dulzura, la paz, el amor, la caridad y sobre todo la tibieza enorme de recibir a sus criaturas parecían provenir de esa fuente maravillosa que se abría imponente sobre el horizonte estelar.

Las corrientes cósmicas de almas se dispersaron disciplinadamente y algunos entraron a los distintos portales. Una comisión extensa de almas se dirigieron hacia el portal azul donde brillaba esa hermosa forma humana. Adelor se acercó más a Mixa y juntos atravesaron las radiaciones cromáticas del azul sintiendo tal contención y felicidad como no habían experimentado jamás.

Allí parado al costado, los distintos arcángeles abrazaban amorosamente a cada uno de los espíritus y los besaban en los ojos y en los labios, poniendo su dedo sobre el labio superior, debajo de la nariz en cada uno, luego les señalaba un camino de un suave color carmesí que direccionala hacia una aparente oscuridad.

Llegó el turno de Adelor y un Arcángel le señaló el camino. El espíritu de Adelor desapareció en aquel sendero descendente y sinuoso. El Arcángel abrió sus brazos y llamó a Mixa. Se acercó temblando. El le dio un abrazo y cuando estuvo a punto de darle el beso del olvido su rostro expresó tal sorpresa que Mixa comenzó a sollozar.

-¡Tú, otra vez! ¡Tú eras quien estaba a orillas del río husmeando! –Mixa había dado nuevamente con el Arcángel Raziel que la increpaba por su osadía de haber llegado hasta allí ahora.

-¡Por favor Raziel!, déjame ir al universo azul, por favor, no me envíes de vuelta hacia atrás, ya he llegado demasiado lejos como para volver....

-Pero no te ha sido asignado un ángel custodio. No has estado nunca en el universo azul por lo que veo, no tienes una misión, no tienes sobre las puntas de tus alas el brillo que indique el grado de tu evolución como para ir hasta el loy azul, no hay ni una pinta de azul en todo tu ser. Te has infiltrado sin tener ni misión ni comisión,¿cómo es que te has atrevido a hacer esto!

-Sí ¡tengo una misión!

-¿Cuál? Preguntó Raziel.

-Encontrar a mi amor.

-El amor siempre está contigo, ¿es que no lo sabes? – El Arcángel estaba desorientado y no sabía que hacer con este espíritu- De todos modos tendré que acomodarte con un espíritu para que lleguen juntos al universo azul, o lo que es lo mismo el loy tierra. ¡Adelor! Se agitó llamando al espíritu que hacía instantes había despedido. ¡Adelor!, pero claro, ya no respondía porque después del beso no podía responder a su antiguo nombre y no podía atender nada de lo que dejaba atrás.

-¡Rápido! Deberás correr hasta alcanzar a Adelor y a todos esos espíritus que van con él, cuando los alcances, juntos llegarán a la tierra en destinos separados. ¡Ven! De todos modos te advierto: en el loy tierra existe lo que llamamos “espiritualidad polimorfa” es decir que podrás encontrarte con cientos o miles ¡qué digo!, millones de formas y contraformas de conciencias, conocerás el bien y también, conocerás el mal aún cuando no sepas lo que es eso: sufrirás. Por eso aprenderás lo que es rezar desde la posición del universo azul.

-Querido Raziel, me dijiste que además debería tener un ángel custodio... ¿Quién será?...

- ¡Tendrás que ser tú, no, no.... A ver.... ¡un ángel custodio! Pronuncia el nombre que más te guste ¡Ahora!

- ¡Pero no me han preparado para ello y no sé que decir!

-¡Pronuncia un nombre ya!

-¡Bae! Dijo inmediatamente apurada por el Arcángel.

Y al instante una suave y poderosa luz emergió detrás de Mixa , eran sus alas que se habían desprendido y tomó una nueva forma angelical luminiscente delante de ella al ritmo que marcaba el cayado de Raziel.

Los ángeles guardan la información y la sabiduría en lo que comúnmente llamamos alas y que no son más que sus auras estiradas con forma alada detrás de sus espaldas, allí se concentran las experiencias totales de los mundos conocidos y la esencia de la cual forman parte. Sus alas son como grandes haces de luz que parecen estar sujetas en un punto medio sobre lo que serían sus espaldas y constituyen el ser del ángel. Los seres humanos encarnados también tienen esas alas, pero se distribuyen en su cuerpo en forma de ruedas luminosas llamados plexos, son la raíz de las alas, de la esencia de la conciencia, éstas raíces de luz van llevando la información desde el plexo más inferior y pasa por todos los centros energéticos del cuerpo hasta llegar por encima de sus cabezas donde brilla una corona luminosa que no está del todo sujeta al mundo terrenal, está en contacto siempre con el mundo espiritual; por eso se dice que ese centro no pertenece del todo al ser humano. Desde allí, desde ese centro energético superior pasa toda la información de la tierra al cielo, y también desde el cielo a la tierra, o mejor dicho a los seres humanos terrenos. Cuando una persona muere, esos centros vuelven a unirse nuevamente y a desplegarse en forma de alas y vuelan nuevamente al cielo espiritual de donde siempre han formado parte.

Los seres humanos no lo saben, pero cada uno de ellos es un informante secreto de Dios. Existen personas con excelentes condiciones de unión con la divinidad y son considerados en los loys

como santos, sacerdotes, curanderos, sanadores, brujos, chamanes, etc, éstos ejemplos nos indican que son personas que tienen una conexión con el espíritu de modo más directo, sus canales energéticos están libres de obturaciones energéticas y son capaces de llevar a cabo acciones que pueden parecer increíbles para otros. La gente común también envía información a los cielos, pero esa información está teñida con los colores de los problemas que cada uno tiene, no es información limpia y para que sea digerible para Dios debe ser limpiada y reciclada por los ángeles virtuosos. El mayor problema siempre es la constitución del propio “yo” de cada uno que limita las acciones del espíritu. Cuando una persona fallece, su propio yo, está tan debilitado que ya no es un estorbo y empieza a percibir la totalidad y la maravilla del mundo espiritual volviendo al origen junto a todos los ángeles fundiéndose en la inmensidad y la paz de la luz eterna.

-He aquí tu ángel guardián. Se llama Bae, tal como lo bautizaste al momento de pedírtelo. Será tu protector y constituye la parte más elevada de tu propio ser. El te acompañará siempre y te traerá de regreso cuando el fin toque en tu corazón allá en la tierra. Te olvidarás de su nombre después que yo te despida y sea que en la vida terrena te lleve a recordarlo o no, o él mismo te diga su nombre o no, será siempre tu ángel guardián en ese universo. Lo único que te advierto es que si llegaras a pronunciar su nombre y un deseo bajo el sol cuando el mismo esté sobre tu cabeza y no haya sombra alguna, ese deseo se cumplirá inexorablemente, así que cuídate mucho de unir el nombre de tu ángel con el deseo y el sol de mediodía porque para bien o para mal de tu curso evolutivo, eso se cumplirá.

-¡Pero nadie me había dicho eso antes! Además si no voy a recordar nada, ¿cómo sabré que no debo pronunciar su nombre bajo el sol y pedir un deseo?

-Tampoco nadie te ha dicho que debías llegar hasta aquí y encima atreverte a pasar este portal. Y en todo caso, nadie recuerda la advertencia que te acabo de decir, solo algunas personas, sin querer han podido hacerlo en algunas ocasiones, y por lo general son pedidos de gran humanidad. Mira Mixa. Esta es la única manera en que podré dar cuenta de ti, de otro modo, si no lo aceptas, tendré que regresarte ya mismo a Mangsaba, y desde ya que todo esto queda en los registros del Akashium-Plat por lo cual deberás rendir cuentas en todo momento y en todo universo hasta que tus acciones hayan contribuido al engrandecimiento de la Única Conciencia. Te recomiendo que vayas ya mismo a alcanzar a los espíritus que han pasado por ese sendero.

Raziel le dio un cálido abrazo, y el beso del olvido del que le había hablado Adelor. Agitó suavemente sus hermosas alas de color celeste brillantes y a pesar de ser enorme, imponente y tan fuerte como un trueno, Raziel miró con compasión a aquella alma a la que acababa de despedir. “Que Dios te ampare pequeña”

Las ráfagas de color gris fluían intensamente como indicando el camino que Mixa debía seguir. Se dejó ir con una sensación de ahogo y una mezcla extraña de desaceleración que precede al fin de una aventura con un cierto sometimiento a un plan del que ya no podía recordar nada. ¿Habría terminado todo? ¿Comenzaría una nueva vida? Sin darse cuenta quedó todo en un suspenso, y un poco más allá, en un rulo de luz, estaba Adelor, dobladito sobre sí mismo, como un punto luminoso dentro de otra luz mayor junto a otros espíritus que dormitaban en sus cunas de luz ámbar y carmesí. Algunas cunas tenían forma de equis, otros parecían una “y” griega. Mixa se acercaba a un lugar que tenía una forma de equis, aunque en un momento quiso descansar sobre

la que tenía forma de “y”. No sabía donde quedarse, pero finalmente descansó sobre la primera que vio. Estaba exhausta y solo quería dormir.

-Ah... llegué...pero ¿donde estaré?... -dijo Mixa- quedándose dormida de a poco después de un largo camino... ya no pensaba en nada más. “El amor siempre está contigo”... se repetía para sí como una letanía mientras todo parecía desaparecer en torno al campo de su percepción. Solo quería dormir junto a los demás como otro puntito de luz en un nido de doradas hebras luminosas, vaya uno a saber en que latido del corazón. Solo sabía que se había agotado y que en ese nido de luz ámbar estaba experimentado algo que no conocía, ser simiente en la tibieza de una matriz humana.

FIN DEL PRIMER CAPÍTULO